

Una antología siempre supone el punto de vista de un seleccionador, sus gustos, su personal escala de valores, su ángulo psicológico o sociológico: si pidiéramos a una docena de escritores que elaboraran una antología, tendríamos doce antologías diferentes. Por tanto, ante este tipo de selecciones no valen las críticas ni el imprudente o acusador dedo que señala: "Pero no está Fulano... ¡Zutano, qué omisión imperdonable!".

Es lo que ocurre ante esta Antología de "Cuentos Norteamericanos", selección del escritor Fernando Emmerich (Ed. Andrés Bello, 297 páginas). Los incluidos son: Nathaniel Hawthorne, de quien dijera Henry James: "su obra perdurará y es demasiado original y exquisita para desaparecer" (citado por Emmerich); Francis Bret Harte, tal vez el más popular de los cuentistas norteamericanos por su humor, junto a Mark Twain y que "describe a sus personajes con elegante ironía y profunda simpatía"; Henry James, con su cuento maestro "Lo real", muy demostrador de su estilo, de "incomparable ironía"; Sarah Orne Jewett, que cumple lo dicho por ella: "Hay que escribir verdaderamente acerca de lo que uno conoce"; Stephen Crane, especialista en no-

"Cuentos Norteamericanos", selección de F. Emmerich

vela corta, como su vida (murió a los 28 años, de tuberculosis); coincidimos con que "La novia llega a Yellow Sky" es realmente el más "maestro" de sus cuentos; Sherwood Anderson, realista y poético; Willa Cather, la "novelista de la pradera" con "El funeral del escultor", una extraordinaria crítica a la vida de pueblo, al "provincianismo".

Stark Young, con un afortunado relato, "Carreras dominicanas"; Ring Lardner, una maestra de "short-story", quien muestra con gracia e ironía a "El campeón", como hay muchos, tal vez retrato de su experiencia como cronista deportivo. Francis Scott Fitzgerald, uno de nuestros autores más conocidos, con "Domingo loco", en su ecuación "el éxito y el fracaso"; William Faulkner—este sí que es un gran maestro—con su temática de las relaciones entre blancos y negros, como en su cuento "Pue". Truman Capote es uno de los "nuevos" en este tipo de antologías, poético, pleno de sensualidad e imaginación; y Joyce Carol Oates, "la figura más interesante de la actual literatura norteamericana".

El por qué de las inclu-

siones y exclusiones, las expone el seleccionador en el prólogo; nos parecen razones atendibles, sobre todo las ausencias de escritores que más que cuentistas fueron cultivadores de la "novela breve", y cuya inclusión obligaría a cortes inaceptables. Emmerich recibió sugerencias de profesores de literatura norteamericana, aportes interesantes sobre lo que significa una evaluación moderna en una puesta al día de la literatura del país del norte. Esta antología era una necesidad. Hasta ahora, la única selección—bastante satisfactoria para su tiempo—con que contaban los lectores era la "Antología de Escritores Contemporáneos de los Estados Unidos", de Ricardo A. Latcham, Nascimento 1944. Emmerich logra realizar una acertada puesta al día, con juicios ajustados y una cosecha que permite una amena lectura y una revisión de escritores que hemos admirado. Significa también esta obra un autorretrato estético de su antologador y crítico, Fernando Emmerich, dotado de fecundo humor, ironía y de exigente técnica estilística. (Claudio Solar).

La Estrella Uchiraiso, 5-X-1984 p. 24.

**"Cuentos norteamericanos", selección de F. Emmerich
[artículo] Claudio Solar.**

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cuentos norteamericanos", selección de F. Emmerich [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile